



Cómo ir hacia lo local a partir de una escala global

Replanteo del comercio de alimentos en la era del cambio climático, del dumping y de la pobreza rural

Autora: Kirsten Schwind
Directora de programa de Food First

La idea de alimentos frescos y locales es una visión que reúne a defensores de la seguridad alimentaria, ambientalistas, entusiastas de la eco-gastronomía y pequeños agricultores en todo el mundo. Apoyar o reconstruir los sistemas locales de producción, poniendo a disposición de los consumidores locales alimentos frescos e importantes desde el punto de vista cultural, restablece el desarrollo comunitario y regional, tanto en el mercado global del Norte como en el del Sur. Producir y distribuir más productos locales puede ayudar a mitigar el cambio climático global y la pobreza rural. La construcción de estos sistemas alimentarios locales requiere el replanteo del comercio y de las instituciones que lo promueven.

EL COMERCIO ALIMENTA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Para defender los productos locales hay que volver a examinar la teoría económica muy fuertemente arraigada sobre las ventajas competitivas; esta teoría sostiene que cada región debería especializarse en producir sólo lo que pueda lograr a más bajo costo para luego negociar con el resto de las regiones lo que necesite. Los cálculos económicos tradicionales no tienen en cuenta el costo ambiental real de este tipo de comercio. Por ejemplo, los costos ambientales generados por el transporte de mercaderías entre puntos distantes son muy superiores a lo pensado y repercuten catastróficamente en el cambio climático.

La mayoría de los alimentos viajan cientos, a veces miles de kilómetros, desde el productor hasta la mesa del consumidor¹, y la infraestructura de transporte, basada en combustible fósil, provoca la emisión de gases de efec-

to invernadero que contribuyen al cambio climático². Este cambio no sólo está elevando la temperatura de los mares e inundando las áreas costeras, sino que puede provocar mayores pérdidas de cosechas, causar extinciones masivas y potenciar patrones destructivos por causas meteorológicas, como en el caso de los huracanes. Todas estas alteraciones tienen profundas repercusiones en la agricultura y en la población³. Como las consecuencias finales del daño provocado por la emisión de estos gases de efecto invernadero se sienten varios años después, es muy difícil predecir y justipreciar el daño ecológico a futuro y sumarlo a los costos energéticos del sistema alimentario actual. Aunque se ajusten precios, incorporando subsidios energéticos o pequeños «impuestos ambientales» a las industrias, no se lograrán indicadores fiables del precio social y ecológico de un mercado global basado en el empleo de combustibles fósiles.

Comprar productos locales puede marcar una gran diferencia en el medio ambiente. Por ejemplo, en 1920 el Estado de Iowa, en E.U.A., produjo una gran variedad de frutas y hortalizas, pero en la actualidad la mayor parte de las que se consumen provienen de otros sitios. Si los habitantes de Iowa compraran solamente un 10% más de alimentos de producción local podría ahorrarse hasta 7,9 millones de libras anuales de emisiones de dióxido de carbono⁴.

La organización ambiental japonesa Daichi-o-Mamoru Kai (Asociación para la Conservación de la Tierra) constató que, si las familias japonesas consumieran productos locales en lugar de los importados, el impacto equivaldría a reducir el uso de energía doméstica en un 20%; el mayor impacto obedecería al consumo de tofu, a par-

tir de la soja cultivada en Japón y no de la importada de los Estados Unidos⁵. Los investigadores estadounidenses estiman que la adquisición de alimentos producidos localmente tiene mayor impacto positivo en el ambiente que la compra de alimentos orgánicos no locales⁶.

Si bien es inevitable importar algunos productos, especialmente los de origen tropical como el café, cuyo consumo es habitual en los países fríos, gran parte del comercio duplica esfuerzos y tiene efectos ecológicos negativos. Por ejemplo, el ketchup Heinz, que se consume en California, está elaborado con tomates cultivados en California, que se envían a Canadá; allí, tras el procesamiento, se envasa el producto final y se despacha nuevamente a California. En un año, el puerto de Nueva York exportó almendras de California a Italia por un valor de u\$s 431.000.-, e importó almendras de Italia⁷ por un valor de u\$s 397.000. Este tipo de comercio innecesario, que va tras la ganancia inmediata, hipotecará el planeta que dejaremos a nuestros hijos.

LA CONSOLIDACIÓN DEL MERCADO GLOBAL DE ALIMENTOS ES LA RUINA DE LAS ECONOMÍAS LOCALES

El mercado de alimentos también puede arruinar las economías rurales. A los que piensan que la falta de alimentos genera hambre, hay que decirles que actualmente existe superproducción mundial de cultivos básicos, y que ello repercute negativamente en los precios de comercialización para los agricultores y las economías rurales⁸.

La superproducción también se traduce en dumping: el precio de venta de los productos importados es inferior al costo de producción. Los países en desarrollo señalan, a menudo, la injusticia de este sistema de mercado global. Para llegar a estos precios bajos, muchos agricultores del primer mundo reciben subsidios, lo cual les permite vender sus cosechas por debajo del costo de producción. Las leyes de mercado permiten el dumping, que puede llegar a destruir la capacidad de competencia de los agricultores no subvencionados. Por ejemplo, el arroz, uno de los cultivos más extendidos en el mundo y uno de los principales rubros de exportación de E.U.A., se comercializa en el mercado mundial a un precio entre un 20 y un 34% inferior al costo de producción que afronta el agricultor norteamericano medio, destruyendo así la competitividad de los agricultores, que necesitan recuperar lo que han invertido en la explotación agrícola para poder sobrevivir⁹. En 2004, Indonesia prohibió las importaciones de arroz para proteger a sus agricultores, que producen suficiente arroz para alimentar a toda la población del país¹⁰.

Los agricultores se perjudican, pero ¿se beneficia acaso la población pobre y hambrienta con la avalancha de comida barata? La realidad es sorprendente porque la mayoría de las personas pobres del mundo viven de la agricultura, y el 50% de las personas que pasan privaciones en el mundo son pequeños agricultores¹¹. La superproducción

global de alimentos básicos es el principal motivo de bajos ingresos y pobreza en las áreas rurales. La pobreza rural lleva a la pobreza urbana a medida que, en situación económica desesperante por ingresos paupérrimos, la población rural se refugia en las áreas urbanas¹².

Las políticas de desarrollo de la base social deberían orientarse a aumentar los ingresos de los pequeños agricultores. Restablecer el acceso de los pequeños agricultores a los mercados locales para que puedan vender sus productos es una medida política propuesta por Vía Campesina, una red de casi 100 organizaciones de pequeños agricultores del mundo.

La expansión de las grandes cadenas de supermercados hacia zonas hasta ahora abastecidas por agricultores locales y regionales en los mercados tradicionales también está perjudicando a los pequeños agricultores y a los productos locales. Entre 1992 y 2002, los supermercados aumentaron su participación en el mercado en un 30% en el Este Asiático (excluyendo China) y en un 45% en el sur de África¹³. Además, los supermercados están concentrándose en unas pocas cadenas corporativas; en Sudáfrica, por ejemplo, el 2% de los principales supermercados capta el 55% de las ventas minoristas¹⁴.

Las cadenas de supermercados, a medida que crecen, tienden a centralizar su aprovisionamiento en unos pocos centros de distribución, comprando a granel a muy pocos productores, inclusive a importadores de productos baratos e importantes establecimientos agrícolas, en vez de comprar a agentes de los pequeños productores¹⁵. Además de traer productos de zonas lejanas, al comprar a unos pocos pero poderosos proveedores, los supermercados favorecen la estandarización de los alimentos que afecta la diversidad de sabores, la herencia cultural e incluso la nutrición¹⁶.

La concentración de los supermercados permite que unas pocas empresas constantemente exijan reducción de precios a los pequeños agricultores y obliguen a muchas tiendas locales a cerrar sus puertas. Si bien las cadenas de supermercados ofrecen precios más bajos a los consumidores, los comercios locales contribuyen a que el dinero siga circulando en la comunidad y su aporte al desarrollo local es mayor.

Un estudio de Chicago constató que, de cada u\$s 100 gastados en productos en un comercio local, u\$s 68 quedan en la economía de la ciudad contra u\$s 43 que quedan con una cadena; también halló que por cada metro cuadrado ocupado por una empresa local, el impacto en la economía de la zona es de u\$s 179 frente a los u\$s 105 de una cadena¹⁷.

Otro estudio demostró también que las grandes cadenas, como por ej. Wal-Mart, exacerbaban la pobreza en los condados de E.U.A. en que operan, absorbiendo los subsidios del gobierno para sus comercios y trabajadores, quienes

se ven obligados a utilizar ayudas públicas para llegar a fin de mes¹⁸. Si los trabajadores ganaran un sueldo digno, no deberían depender de la comida artificial y barata que se vende en Wal-Mart, y podrían ayudar a los pequeños agricultores y comercios locales.

EL COMERCIO ES UN GRAN NEGOCIO

La promoción de sistemas que faciliten el comercio de alimentos locales, para contar con comunidades y ecosistemas más saludables, requiere modificar las actuales políticas e instituciones que favorecen prácticas comerciales perjudiciales en el plano ecológico y social. Las políticas que promueven el mercado libre como panacea global para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad, llevan a un comercio innecesario y sólo benefician a las grandes empresas que persiguen acceder a los mercados y aumentar sus ganancias.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial promueven desde hace tiempo la rápida liberalización del comercio sin tener pruebas de que esta medida ayude a las comunidades más pobres. Los organismos de crédito para la exportación, cuyos fondos provienen de la recaudación de impuestos, asignan más de U\$S 100 mil millones anuales a otorgar préstamos destinados a los países en desarrollo, a fin de que importen alimentos de las grandes empresas del Norte, aumentando así su endeudamiento¹⁹.

Los países más poderosos crean las normas por las que se rige la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Tratado de Libre Comercio en América Central (CAFTA) e impiden que las comunidades, los estados y las naciones soberanas impulsen la producción local y regulen los negocios de acuerdo con los valores de la ciudadanía²⁰. El gobierno de E.U.A., aconsejado por un grupo de influyentes hombres de negocios, demostró su disposición de ir a la guerra para proteger el acceso de las corporaciones a los mercados y al comercio²¹. Estas políticas facilitan el acceso al mercado libre de empresas como Cargill, una de las compañías de alimentos más grandes del mundo, cuyos beneficios superaron los U\$S 1,3 mil millones en 2003, casi triplicando los del año 2000²².

MOVIMIENTOS GLOBALES EN FAVOR DE LOS ALIMENTOS LOCALES

Los defensores de la producción local, en E.U.A. y en todo el mundo, están asumiendo el desafío de introducir cambios que favorezcan el desarrollo de sistemas alimentarios

locales. Se producen innovaciones legislativas en todos los niveles, en las ciudades, en los condados, en los estados, incluso en las zonas rurales de Pennsylvania, en virtud de las cuales se prohíbe que las grandes empresas y/o corporaciones posean establecimientos agrícolas²³. Los líderes comunitarios no esperan que los supermercados lleguen a su barrio, en cambio, cultivan o compran las verduras de las huertas, granjas escolares, mercados locales, puestos comunitarios y/o cooperativas. La Community Food Security Coalition (Coalición para la Seguridad Alimentaria de la Comunidad) está desarrollando programas destinados a escuelas y hospitales para proveerles comida fresca y sana de los productores locales²⁴.

Grupos ambientalistas como el Sierra Club están organizando eventos para presionar a los comercios a que vendan productos locales²⁵. La Business Alliance for Local Living Economies (BALLE - Alianza Comercial para la Supervivencia de las Economías Locales) vincula a granjeros con otros operadores locales para impulsar la creación de redes comunitarias y apoyar a los productos locales²⁶. Otro grupo defensor de esta idea es la National Family Farm Coalition (Coalición de Granjas Nacionales Familiares), que promueve políticas agrícolas para enfrentar el dumping y revitalizar las granjas familiares, y que además se opone a acuerdos coercitivos de mercado.

Los movimientos globales también están iniciando acciones para defender o reconstruir los sistemas locales de alimentos, como estrategia de auto confianza, supervivencia cultural y desarrollo de los sectores postergados. Vía Campesina desarrolló una plataforma de soberanía alimentaria «priorizando la producción agrícola local para alimentar a la gente», y está desarrollando nuevas reglas de comercialización basadas en este concepto²⁷. Las organizaciones de pequeños agricultores –miembros de Vía Campesina– de unos cincuenta países, están uniendo su poder, haciendo lobby con los gobiernos para retirar a la agricultura de las negociaciones con la OMC. Tanto antes cuanto durante la V Conferencia Ministerial de la OMC del año 2003, celebrada en Cancún, la presión y las protestas del sector rural canalizadas por Vía Campesina, desempeñaron un importante papel para convencer a los representantes de los países en desarrollo de que debían poner fin a las conversaciones antes de firmar un acuerdo perjudicial²⁸.

El movimiento de productores locales reúne a defensores de las comunidades, productores hortícolas urbanos, pequeños agricultores, ambientalistas, maestros, chefs, nutricionistas, pequeños comerciantes locales y consu-

QUÉ SE PUEDE HACER

- Comprar en el mercado productos que se hayan cultivado en la zona.
- Pedir a los establecimientos escolares que compren a los productores locales.
- Oponerse a los acuerdos comerciales coercitivos.

- Ayudar a construir redes de organizaciones locales y de agricultores que estén trabajando en el mundo para transformar el sistema alimentario.
- Ver: www.viacampesina.org y www.nffc.net.

midores de alimentos locales frescos. El movimiento tiene un enorme potencial para transformar nuestro sistema alimentario. Los avances de una gran cantidad de programas comunitarios de alimentos demostraron que los alimentos locales favorecen el desarrollo local, mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición, construyen la comunidad y apoyan la productividad de los establecimientos familiares. Volcarse al ámbito local también puede ser parte de la respuesta para revertir la degradación ambiental global y reducir en gran medida la pobreza rural. Es hora de proyectar e institucionalizar estos avances organizando políticas que promuevan globalmente los sistemas de alimentos locales y de desmantelar aquellos que promuevan prácticas comerciales que resulten nocivas ecológica y socialmente.

OTROS SITIOS WEB QUE SE PUEDEN CONSULTAR

- Food First (www.foodfirst.org)
- Community Food Security Coalition (www.foodsecurity.org)
- Community supported agriculture (www.nal.usda.gov/afsic/csa/)
- Farmer's markets (www.ams.usda.gov/farmersmarkets/)

NOTAS

- ¹ Ver Brian Halweil, *Eat Here: Reclaiming Homegrown Pleasures in a Global Supermarket* (New York: Norton, 2004) que brinda un compendio de estudios sobre las distancias que recorren los alimentos (desde el productor a la mesa del consumidor). Es un libro de fácil lectura y constituye un excelente compendio sobre la riqueza del movimiento a favor de los alimentos locales en los E.U.A.
- ² Hansen, et al., «Earth's Energy Imbalance: Confirmation and Implications,» *Science* 2005 0: 11102522.
- ³ Canadian Department for International Development (DFID), et al., 2002, *Linking Poverty Reduction and Environmental Management: Policy Challenges and Opportunities*.
- ⁴ Rich Pirog, Timothy Van Pelt, Kamyar Enshayan, y Ellen Cook, 2001, *Food, Fuel, and Freeways: An Iowa Perspective on How Far Food Travels, Fuel Usage, and Greenhouse Gas Emissions*, Ames, IA: Leopold Center for Sustainable Agriculture, Iowa State University.
- ⁵ «Consumption of local food helps cut CO₂ emissions,» March 2, 2005, *Kyodo News*.
- ⁶ J. N. Pretty, A. S. Ball, T. Lang, y J. I. L. Morison, 2005, «Farm Costs and Food Miles: An assessment of the full cost of the UK weekly food basket,» *Food Policy* 30:1–19.
- ⁷ Katy Mamen, Steve Gorelick, Helena Norberg-Hodge, y Diana Deumling, 2004, *Ripe for Change: Rethinking California's Food Economy*, International Society for Ecology and Culture.
- ⁸ Food and Agriculture Organization (FAO), 2004, *The State of Agricultural Commodity Markets 2004*.
- ⁹ Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP), 2005, *United States Dumping on World Agricultural Markets*.
- ¹⁰ «Imported Rice Ban Could Be Extended Until 2005,» September 6, 2004, *Jakarta Post*; se localiza en el sitio web de la Embajada de Indonesia en Canadá, <http://www.indonesia-ottawa.org/information/details.php?type=news&id=83>
- ¹¹ Food and Agriculture Organization (FAO), 2004, *The State of Food Insecurity in the World 2004*.
- ¹² Maxmilian Eisenburger y Raj Patel, 2003, *Agricultural Liberalization in China: Curbing the State and Creating Cheap Labor*, Food

First Policy Brief #9, Oakland, CA: Food First.

- ¹³ T. Reardon, P. Timmer, C. Barrett, y J. Berdegue, 2003, «The rise of supermarkets in Africa, Asia and Latin America,» *American Journal of Agricultural Economics* 85 (5):1140–1146.
- ¹⁴ Dave D. Weatherspoon y Thomas Reardon, 2003, «The Rise of Supermarkets in Africa: Implications for Agrifood Systems and the Rural Poor,» *Development Policy Review* 21 (3):333–355.
- ¹⁵ *Ibid.* Los supermercados no tienen que expulsar a los pequeños productores del negocio ni tienen que erradicar las culturas alimentarias locales; unas pocas empresas compran a productores o cooperativas locales, muchas más podrían hacerlo. Podría promoverse esta elección a través de políticas gubernamentales: una comisión gubernamental especialmente innovadora de Gran Bretaña recomendó que los comerciantes minoristas dedicaran parte de sus locales a la comercialización de productos locales, recibiendo en compensación descuentos impositivos sobre la propiedad, los cuales se aplicarían a la proporción del local afectado a ese fin. Ver Brian Halweil en *Eat Here*.
- ¹⁶ Harriet V. Kuhnlein, 2004, «Karat, Pulque, y Gac: Three Shining Stars in the Traditional Food Galaxy,» *Nutrition Review* 62 (11):439–442.
- ¹⁷ Civic Economics, 2004, *Andersonville Study of Retail Economics*; se encuentra en <http://www.civiceconomics.com/Andersonville/html/reports.html>.
- ¹⁸ Stephan J. Goetz and Hema Swaminathan, 2004, «Wal-Mart and County-Wide Poverty,» Pennsylvania State University Department of Agricultural Economics and Rural Sociology Staff Paper No. 371.
- ¹⁹ Aaron Goldzimer, 2003, «Worse Than the World Bank? Export Credit Agencies—The Secret Engine of Globalization,» *Food First Backgrounder* 9 (1).
- ²⁰ El capítulo de CAFTA sobre inversiones, basado en el Capítulo 11 de NAFTA, permite que las corporaciones demanden a los gobiernos locales o centrales la aprobación de leyes que les puedan provocar pérdida de utilidades. Esto incluye protecciones básicas a los derechos ciudadanos tales como leyes ambientales y laborales.
- ²¹ Anuradha Mittal, 2003, «Open Fire and Open Markets: Strategy of an Empire,» *Food First Backgrounder* 9 (3).
- ²² <http://www.cargill.com/about/financial/financialhighlights.htm#TopOfPage>.
- ²³ Adam D. Sacks, 2005, «Rights Fight: Local Democracy vs. Factory Farms in Pennsylvania,» *Food First Backgrounder* 11 (1).
- ²⁴ Para mayor información ver el sitio web de Community Food Security Coalition, <http://www.foodsecurity.org/> o Christine Ahn, 2004, «Breaking Ground: The Community Food Security Movement,» *Food First Backgrounder* 10 (1).
- ²⁵ Ver http://www.sierraclub.org/sustainable_consumption/truecost/
- ²⁶ Ver <http://www.livingeconomies.org/>
- ²⁷ Ver http://www.viacampesina.org/art_english.php3?id_article=216&PHPSESSID=3009460b95082a11b59cb9ce44e880c2
- ²⁸ Entrevista con Ibrahim Coulibaly, organizador de agricultores de CNOP en Mali, 4/4/05.

REFERENCIA DEL ARTÍCULO

FOOD FIRST Institute for Food and Development Policy Backgrounder Spring/Summer 2005 - Volume 11 . Number 2
© 2005 by Food First. Todos los derechos reservados. Solicitar permiso de reproducción.

Impreso en el INTI Diciembre de 2006 / 1500 ejemplares